

Libros

Punto Final N° 506

Socialismo y alessandrismo en la pampa salitrera

"Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)". Julio Pinto y Verónica Valdivia O., Editorial LOM, Santiago, 2001.

En los sectores populares, el feudalismo tuvo alcance nacional o al menos se hizo presente en los espacios urbanos o modernizados pero, con el fin de profundizar mejor el objeto de estudio, los autores se centran en las provincias salitreras, especialmente Tarapacá. Fue allí donde se fundó el Partido Obrero Socialista (POS), posteriormente Partido Comunista de Chile, y donde supuestamente inició su carrera Arturo Alessandri Palma como político de masas. También fue en Tarapacá, como muestra el libro, donde la izquierda socialista construyó uno de sus principales bastiones territoriales y en menor medida también las expresiones anarquistas con las cuales, sostienen los autores, la historiografía está en deuda.

El libro de Pinto y Valdivia entrega un análisis historiográfico en relación a lo que han dicho y sostenido los historiadores respecto a las características de la politización de los sectores populares en los inicios del siglo XX. Señalan que historiadores como Hernán Ramírez Necochea, Jorge Barria y Fernando Ortiz, entre otros vinculados al marxismo clásico, vieron en la constitución del POS y luego del Partido Comunista la culminación natural del despertar obrero que había recorrido metódicamente las etapas previas de la constitución como clase, el sector minero y la lucha reivindicativa. Esta línea interpretativa hace suyo el concepto de "etapa heroica" formulada por Jorge Barria, en la que la formación de la izquierda marcaba un estado superior en la toma de conciencia por parte del sector proletariado. Además dicen que estos historiadores desconocen el papel jugado por los vertientes anarquistas, siendo excepciones Luis Vitale y en algún grado Julio César Jorjé. Los historiadores marxistas clásicos, Ramírez, Barria y Ortiz, no desconocen el trabajo desplegado al interior del movimiento obrero por el anarquismo. Pero lo que hacen es criticarlo afirmando que la labor del anarquismo fue perjudicial para el desarrollo de las organizaciones de la clase obrera, especialmente porque el anarquismo no daba importancia a la constitución de orgánicas partidarias y prefería acciones espontáneas de destrucción "inmediata" del aparato estatal. Esta crítica del marxismo clásico me exagerada y retrospectiva la necesaria unidad del movimiento obrero.

Pinto y Valdivia dicen que en los 30 del siglo XX surge desde lo que ellos llaman "la nueva historiografía popular", una tendencia a alejarse de las expresiones ideológicas de su sujeto de estudio, considerando que el marxismo clásico había dedicado demasiada importancia a lo organizativo, doctrinario o institucional, dejando de lado lo cotidiano, ideológico, identitario, marginal o lo propiamente social. Este problema, especialmente posicionado por Gabriel Salazar en la historiografía nacional, lleva a desconocer lo que hicieron los actores populares en los inicios por darse organizati-

vas, anarquistas o sindicalistas? Aquella es una de las preguntas centrales que perfila la realización de este estudio.

La respuesta a esta pregunta obtiene éxito: el capítulo II, tomando como fondo la figura de Recabarren, relata la matriz fundacional del socialismo en Tarapacá; luego un apartado habla de la ausencia de Recabarren entre 1915 y 1921, dando inicio a un período de refugio y reactivación del socialismo y por último la etapa del comunismo de 1921 a 1926 que, según los autores, es el momento de coherar los frentes. La forma en que abordan la temática consiste en dejar hablar a los actores, haciendo buen uso de los archivos de la Intendencia de Tarapacá, la Oficina del Trabajo y el Boletín de Sesiones de la Cámara de Diputados y del Senado y de la Asociación de Productores de Salitre, además de "Cuarenta y dos cartas de Luis Emilio Recabarren", manuscrito inédito compilado por Wilfredo Mayorga y la revisión de 22 periódicos, además de libros, artículos y tesis.

El mismo cuidado y trabajo de fuentes tienen Pinto y Valdivia para analizar la segunda vertiente de politización popular que, con fines y métodos muy distintos se propuso igualmente redefinir la problemática obrera y lo hizo como sostenemos, con resultados exitosos en la convocatoria y adhesión. El exponente más consistente de esta aproximación al tema fue Arturo Alessandri Palma. El libro discute sobre el significado del alessandrismo en la política nacional, dando cuenta en detalle de las características que se han hecho de su líder. Empieza con aquellos que consideran que la experiencia de gobierno de Alessandri correspondía al populismo, cuyo objetivo sería actuar como una herramienta de reconciliación de legitimación, modificando controladamente diversos aspectos del orden social para evitar una ruptura violenta. Ello lo hace incluyendo a sectores descontentos o marginados. Ponec el alessandrismo entre coras del modelo, pero no así en cuanto a la institucionalidad liberal, los partidos políticos y el ejercicio del voto, que lo aleja de las caracterizaciones de dicha experiencia. Parece más ajado a la realidad de fiesse el alessandrismo como el desarrollo de algunas reformas inevitables para cooptar a los sectores populares por la oligarquía para mantenerse ella en el poder. Arturo Alessandri fue un fuerte opositor de las luchas obreras inspiradas en factores clásicos y en la necesidad de modificar radicalmente la sociedad. Fue un rival de tener para los trabajadores, porque usó el instrumento de un lenguaje torcido y engañoso, no aspirando a solucionar los problemas reales y concretos de los obreros.

El libro de Pinto y Valdivia analiza éxitos y fracasos del socialismo rupturista y del alessandrismo en el período 1911-1932 en la zona tarapaqueña. El resultado es un texto que, a pesar de apoyarse en una cantidad apreciable de trabajos históricos, es un aporte nuevo por la seriedad con que lo comprenden, los recursos teóricos y metodológicos modernos que aplican y las hipótesis que surgen, dejando del maniqueísmo para preferir ver los problemas en profundidad, con aporte abundante de fuentes documentales. Un texto valioso y bueno para el desarrollo de nuestra historiografía. ■

LUIS MOULIAN E.



Este estudio es una exploración del complejo problema de la politización de los sectores populares pampinos durante las primeras décadas del siglo XX, tras un período en que su acción se había desarrollado preferentemente en el ámbito de la sociedad civil. Los autores problematizan el hecho de la politización, que para ellos no surge por generación espontánea, así como los diversos sentidos que ella adopta. Acertan en discutir la existencia de una correlación entre el ascenso de la conciencia de clase y su expresión en el plano político, de igual forma que el vínculo con el movimiento obrero y la adhesión a propuestas de orientación revolucionaria o insurreccional. En vez de seguir este camino, los autores prefieren con énfasis reconstruir la experiencia concreta de las personas que adoptaron dicha opción y pensar en sus motivaciones y afinidades que los llevan a tomar la orientación revolucionaria. En seguida se compara con otras vías de politización como es el caso del alessandrismo que, desde un ángulo diferente, también se mostró capaz de atraer una significativa adhesión popular.

En este contexto, el libro parte de la premisa que la politización de la conciencia social en Chile se canalizó principalmente a través de dos grandes vertientes. Por una parte, estuvo la que los autores definen como "rupturista" o insurreccionalista. Aún cuando en la práctica -dicen Pinto y Valdivia-, muchos de sus adherentes estuvieron dispuestos a operar dentro de la legalidad vigente y a negociar sus demandas con un Estado o una clase patronal, a la que se discuten solo representar como enemigos institucionales. Esta postura se fundaba en una visión clásica de la sociedad, en un llamado permanente a que los pobres se convirtieran "en sujetos de su propia emancipación", y en la exacerbación de la lucha de clases como condición necesaria para corregir los males sociales. Articulada en torno al anarquismo (que en Chile tuvo un fuerte sesgo sindicalista) y al socialismo, ella se constituyó en precursora de una izquierda política cuyos rasgos fundamentales se mantuvieron reconocibles a lo menos hasta 1973 e incluso después", sostienen los autores, a nuestro juicio acertadamente.

La otra vía de politización popular de la época fue no rupturista o de conciliación social, que dentro de ciertos parámetros -dicen los autores- podía también denominarse "populista". Para esta opción la división y la violencia social conformaban un mal pasajero, una deficiencia del sistema peligrosa, pero que se podía revertir. Tomando como dato estos dos vertientes, lo que pretenden los autores es insinuar en la recepción que estas propuestas tuvieron

Socialismo y alessandrismo en la pampa salitrera [artículo]

Luis Moulian E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moulian Emparanza, Luis, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Socialismo y alessandrismo en la pampa salitrera [artículo] Luis Moulian E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile